

PROBLEMATICA SOCIO-ESPACIAL DE LOS BARRIOS PLANIFICADOS DE LA CIUDAD DE SANTA ROSA -LA PAMPA- ARGENTINA.

DILLON, Beatriz Susana*

COSSIO, Beatriz Elena**

El gran crecimiento urbano producido en los últimos años ha impactado en numerosas ciudades del mundo. Este incremento de la urbanización a nivel mundial ha provocado un sinnúmero de problemas que afectan a todo el sistema urbano. Los términos "problemas urbanos", "problemática urbana" hacen referencia a la falta de viviendas o su deterioro, la deficiencia de los equipamientos colectivos, del caos circulatorio, es decir, de una serie de situaciones de la vida cotidiana cuyas características dependen de la organización social general. El crecimiento urbano en latinoamerica, a diferencia del estadounidense y europeo, no se produjo en base a una atracción provocada por el crecimiento industrial, sino por ser receptáculo del éxodo rural y de las migraciones de pequeñas ciudades, producido por la incapacidad de las formas productivas de resistir los cambios provocados por la expansión capitalista mundial.

Generalmente, los estudios de los problemas urbanos se refieren a grandes ciudades, sin embargo, estos problemas han podido apreciarse, también, en centros urbanos de menor jerarquía, que han tenido un fuerte crecimiento. El aumento de la población urbana en pequeñas y medianas ciudades es uno de los fenómenos con frecuencia olvidados del crecimiento urbano de los países con menor nivel de desarrollo. (Santos, 1973).

Si bien Argentina y Uruguay representan la excepción del fuerte crecimiento de las ciudades de América Latina el proceso de urbanización en nuestro país es igualmente notable. El fenómeno se ve claramente en el incremento de población urbana registrada en la ciudad de Buenos Aires, en las décadas anteriores y el de algunas ciudades del interior del país: Mendoza, Córdoba, Rosario, Neuquén, Ushuaia, Resistencia y Santa Rosa.

El proceso de urbanización en la provincia de La Pampa no ha sido diferente que en el resto del país. En solo 20 años, el porcentaje de población urbana ha aumentado en un 17%, con el consiguiente despoblamiento rural. En el Departamento Capital, donde se localiza la ciudad de Santa Rosa, mayor centro urbano de la provincia, la población urbana asciende al 98%.

La ciudad de Santa Rosa, capital de la provincia, si bien es una ciudad de mediana jerarquía ha experimentado un fuerte crecimiento de población en un tiempo relativamente corto.

URBANIZACIÓN Y DEMANDA HABITACIONAL

La demanda de viviendas y de equipamiento urbano, son quizás, los primeros problemas que se evidencian en una ciudad al recibir un gran aporte de población. Frente a este

* Profesora Adjunta. Cátedra Geografía Humana I. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa - Santa Rosa (L.P.) Argentina-

** Profesora Adjunta. Cátedra Geografía Humana I. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa - Santa Rosa (L.P.) Argentina-

problema se suma que, al no estar preparada la ciudad para recibir una importante masa de población, las fuentes de trabajo disponibles no alcanzan a satisfacer la demanda. Por lo tanto, estos grupos no están en condiciones de hacer frente a las erogaciones que significa la construcción de una vivienda digna.

En un contexto de crisis, el medio urbano tiende a demandar en mayor medida la intervención del Estado, que se convierte en casi el único medio por el que los sectores populares pueden acceder a una vivienda con equipamientos e infraestructuras mínimas.

Una vez que accede a un conjunto habitacional, el adjudicatario, comienza una interacción con el medio urbano distinta a la ya previamente internalizada, debido a que debe asimilar pautas de comportamiento que, en parte, le son impuestas.

El acceso a una vivienda propia genera en los individuos sentido de pertenencia y seguridad traducido en una satisfacción personal, por la presencia de una infraestructura mínima, con la cual la mayoría no contaba hasta ese momento. Pero a su vez reconoce una serie de limitaciones que trae aparejada la convivencia comunitaria. La relocalización implica la formación de un nuevo grupo social que exige cambios en la forma de vida de las personas, afecta su identidad socio cultural y puede acelerar conflictos sociales.

MARCO TEÓRICO-REFERENCIAL

Espacio. Dimensiones. Sentido de Lugar.

Se parte de la base que el espacio debe ser estudiado desde una perspectiva personalista, es decir desde el propio individuo, desde su percepción y relación con el territorio en concreto. De esta forma se produciría una explicitación de la valoración antropológica, psicológica y psicosocial del espacio.

El "**lugar**" lleno de significados y valores es inseparable de la experiencia de quienes lo habitan, de sus pensamientos y sentimientos; es el contexto de las acciones y fuente de identidad de los individuos.(García Ballesteros, A. 1993). Este "**mundo vivido**", es concebido como el conjunto de los hechos y valores que constituyen la experiencia cotidiana de los grupos sociales.

La imagen que los grupos sociales se hacen de la ciudad o parte de ella, ejerce un gran control en la toma de decisiones. En la conformación espacial de ciudades o barrios se evidencian experiencias personales y de grupo y espacios personales y colectivos. A partir de este centro el hombre se proyecta y es, en cuanto ser social, que logra construir espacios con los cuales tiene mayor o menor identidad.

Cuando se habla de barrios planificados, si bien se trata de unidades funcionales urbanas de base física, las mismas son gestadas a partir de políticas habitacionales estatales o privadas, es decir, no son espontáneas sino que se diseñan previamente, se construyen y luego se adjudican.

La intervención del Estado como agente proveedor de viviendas supone la intervención en uno de los bienes más privados e individuales de las personas. Hablar de vivienda significa hablar de sentimientos y de un "**lugar**" donde se desarrolla gran parte de la "historia" de los individuos.

Una vez obtenida la vivienda, el adjudicatario comienza un proceso de apropiación social del espacio y de situaciones de vida cotidiana en búsqueda de vínculos sociales que le permitan identificarse con el lugar y el grupo social, para lograr

sentido de pertenencia. La mayoría de los individuos que acceden a una vivienda de tipo planificada no comparte cierto tipo de conductas que exige la vida comunitaria, por lo tanto deben adaptarse a condiciones de habitabilidad que le son impuestas.

La vida social en los barrios planificados supone un tipo de organización particular, esto no solo por la tipología constructiva de la vivienda, arquitectónicamente diseñadas iguales, sino por el tipo de socialización que se establece entre las personas que han tenido un desplazamiento espacial, que si bien no es forzado, tampoco es espontáneo ya que el móvil principal es el acceso a una vivienda, que será propia. En estos casos la estructuración y formas de vida social dependen, en gran medida de la organización espacial de los barrios.

En el trabajo se plantea detectar el grado de inserción física de los barrios planificados en la trama urbana y sobre todo analizar las características de la estructura social de los barrios: composición familiar, relaciones de convivencia diaria, sociabilidad del hábitat y como éstos son influidos por la tipología arquitectónica y los tipos de materiales de construcción de los mismos.

LOS BARRIOS PLANIFICADOS

En la ciudad de Santa Rosa, los conjuntos habitacionales construidos a partir de diferentes operatorias generan un fuerte impacto en la trama urbana.

Hasta principios de los años noventa, existían, en la ciudad de Santa Rosa, más de cincuenta barrios planificados, construidos por distintos organismos: Instituto Provincial Autárquico de la Vivienda (IPAV); Banco Hipotecario Nacional (BHN); Centro Empleados de Comercio (CEC); etc. Estos barrios sumaban un total de más de cinco mil viviendas que albergaban, aproximadamente, al 25% de la población total de la ciudad.

Para la realización de este trabajo se seleccionó una muestra, eligiéndose aquellos barrios que concentran mayor cantidad de viviendas y habitantes, y aquellos que por su diseño, tipología constructiva o materiales utilizados, equipamiento, etc. son representativos del total de los conjuntos habitacionales.

Los barrios seleccionados son:

Cuadro 1

La muestra representa el 29% de las viviendas que integran los barrios planificados de la ciudad (hasta principios de la década del 90) y el 36% de la población que vive en éstos conjuntos habitacionales. Del total de viviendas que componen la muestra, el 58% corresponde a conjuntos multifamiliares y el mismo porcentaje de población.

Para la obtención de los datos se realizó una encuesta semiestructurada al 5% del total de las viviendas de cada conjunto habitacional. La elección de las viviendas a encuestar se realizó a través de un muestro al azar, realizado por un método informático de selección.

Los ítemes fundamentales de la encuesta fueron: el tipo de vivienda, características constructivas, estado de conservación, equipamiento e infraestructura; características de la población; relaciones sociales a nivel familiar y de grupo, e interacción con el ambiente que los rodea.

CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS BARRIOS ESTUDIADOS.

Los barrios planificados de la ciudad de Santa Rosa se localizan en el borde sudoeste de la ciudad: FONAVI XXV, XXVII, Butaló I, II, III; Centro Empleados de Comercio I y II; FONAVI XLII; hacia el nordeste: Aeropuerto I, II, III y hacia el sudeste los barrios Congreso y Río Atuel.

La oferta y valor del suelo disponible en la planta urbana han conducido a una periferización en la ubicación. En su mayoría se encuentran totalmente compactados y existen usos complementarios en algunas viviendas, transformándose en viviendas con comercio, con pequeños talleres artesanales y otras veces, actúan como barrios-dormitorios, generando un importante movimiento pendular con el centro de la ciudad.

Con respecto a la **tipología constructiva**, las viviendas tienen un diseño estandarizado, con espacios reducidos y materiales de construcción de mediana calidad. En aquellos barrios más densamente poblados, se han diseñado bloques colectivos de dos o tres plantas y unidades habitacionales tipo duplex.

En la muestra seleccionada se presentan dos tipologías constructivas: vivienda individual en los barrios Aeropuerto I, Aeropuerto II, Congreso y FONAVI XXV y viviendas colectivas en los barrios Barrio Río Atuel y Butaló I

Los barrios seleccionados para este estudio presentan una cobertura total de redes de infraestructura: agua potable, gas, cloacas, alumbrado público, red vial, etc. En cuanto a equipamiento: comercios, posta sanitaria, escuelas, destacamento policial, etc. presentan una cobertura diferenciada. Los barrios de viviendas multifamiliares (Butaló I y Río Atuel) están totalmente equipados, mientras que los barrios de viviendas unifamiliares Congreso y FONAVI XXV no poseen ninguno de ellos, y los barrios Aeropuerto I y II cuentan con mayor cobertura.

Análisis de los grupos sociales que integran los barrios:

Composición de la población de los barrios: Edad de los habitantes

La edad de las personas que viven en los barrios tiene, en general, relación directa con el año de adjudicación de las viviendas. En los barrios adjudicados hace menos de diez años, se advierte una nítida concentración de edades. Están conformados, en su mayoría, por familias de padres jóvenes e hijos pequeños (0-9 años), tal es el caso de los Barrios Aeropuerto II, Congreso y FONAVI XXV, destacándose éste último, donde el 38% de la población total del barrio, corresponde a niños de entre 0 y 9 años; lo mismo ocurre con el grupo de personas entre 20 y 39 años cuyos porcentajes son elevados.

En el caso de los barrios entregados a fines de la década del '70 y a principios de los '80 (Aeropuerto I, Butaló I y Río Atuel) se evidencia, en la composición, un mayor peso en los grupos etarios de 10 -19 años, 40 - 59 y más de 60 años.

En el Barrio Río Atuel el porcentaje de personas de más de 60 años es del 4%. En este barrio se observa, también un alto porcentaje de adolescentes, al igual que el FONAVI XXV y en el Aeropuerto I.

Una de las condiciones fundamentales tomadas en cuenta por el IPAV para la preadjudicación de las viviendas es la conformación familiar con hijos. De allí que en los barrios de entrega reciente se registran altos porcentajes de hogares con hijos. En cambio, en aquellos cuya entrega es anterior estos porcentajes bajan, registrándose un aumento en los ítemes de hogares sin hijos y hogares multifamiliares.

En el caso del Barrio FONAVI XXV se registra un alto porcentaje de hogares multifamiliares.

En los barrios seleccionados la mayoría de las familias posee hasta 2 hijos por hogar. Los porcentajes de familias que poseen entre tres y cuatro hijos son importantes en los barrios Aeropuerto I y FONAVI XXV. Este último comienza a perfilarse como un barrio atípico dentro del conjunto, ya que se aprecia un alto porcentaje de familias que poseen entre tres y seis hijos.

Ocupación y tenencia de las viviendas

El índice de ocupación es de cuatro personas por vivienda superior al de la media provincial que asciende a 3,2. Sólo se exceptúa el caso del Barrio Butaló I, donde se registran casos de personas solas, madres solas con hijos y familias con un solo hijo. Es de destacar el caso del barrio FONAVI XXV con un índice de ocupación de la vivienda considerablemente superior a la media provincial y a la media barrial (6 hab/viv).

El tipo de tenencia de la vivienda depende, en gran medida de la antigüedad del barrio. El adjudicatario debe hacer ocupación efectiva de la misma inmediatamente después de la adjudicación y no podrá alquilar o vender hasta tanto no se efectivice el pago total del inmueble al Estado. De allí que, los habitantes de los barrios, relativamente nuevos, son adjudicatarios. Solamente se registran casos de locaciones de viviendas en los barrios Aeropuerto I y Río Atuel, debido a la antigüedad de los mismos.

En el caso particular del Barrio Río Atuel el alto porcentaje de locatarios hace suponer un alto grado de movilidad espacial y social. Esto es manifestado continuamente por los encuestados que encuentran en ello una dificultad para el desarrollo de las relaciones sociales.

Procedencia de los grupos que habitan en los barrios

En general, la tendencia, en todos los conjuntos analizados, es la procedencia de los grupos sociales de otros barrios de la ciudad de Santa Rosa.

En el Barrio Río Atuel el porcentaje de personas procedentes de otros lugares de la provincia y de otras provincias registra un aumento debido a que muchas personas de otros lugares pueden acceder al alquiler de una vivienda en dicho barrio.

En el Barrio Butaló I, el porcentaje de residentes provenientes de otros lugares de la provincia y de otras provincias es aún mayor (12% y 16% respectivamente)

Antigüedad de residencia

Este dato es fundamental para el análisis de las relaciones sociales ya que presenta estrecha relación con los años de adjudicación de los distintos barrios, aunque influido directamente por el grado de movilidad de la población. La mayoría de los barrios estudiados tienen menos de 5 años de adjudicados, por lo tanto el 100% de los encuestados tiene de 0 a 5 años de residencia en el medio. En el caso del Barrio Aeropuerto I el 80% de los habitantes tiene más de 10 años de residencia y en el Barrio Río Atuel el 70%. En este caso se evidencia un alto porcentaje de personas con 0 a 10 años de residencia lo que indica una alta movilidad espacial. Los años de residencia, son un dato fundamental para el análisis de la sociabilidad del hábitat.

Relación entre el número de ocupantes y habitaciones por vivienda y por barrio.

A partir del análisis se aprecia que no existe "superpoblación", a excepción del barrio FONAVI XXV. Al analizar la densidad de ocupación de las viviendas, los mayores porcentajes corresponden a familias de 3 y 4 integrantes en unidades habitacionales de dos y tres dormitorios. En el Barrio FONAVI XXV no se mantiene la relación mencionada anteriormente, ya que los mayores porcentajes se registran en viviendas de dos dormitorios con 5 y 6 ocupantes y viviendas de tres dormitorios con más de 6 ocupantes. Si bien el nivel de "superpoblación" no es elevado, no significa que las familias gocen de amplias comodidades en la vivienda. En la mayoría de los casos las áreas de encuentro social de la vivienda (locales cocina- estar-comedor) presentan dimensiones reducidas que no favorece el desarrollo de relaciones de convivencia diaria o exige una adaptación a las condiciones de la vivienda, más allá de las deseadas por sus ocupantes.

Los habitantes de los barrios fueron consultados acerca de su percepción sobre la comodidad de la vivienda en la que habitan y los resultados obtenidos fueron los siguientes: En el barrio Río Atuel la mayoría de los encuestados que manifestaron no encontrarse cómodos en su vivienda, habitan departamentos de los monobloques, no ocurriendo lo mismo con los adjudicatarios de viviendas individuales o unifamiliares.

Calidad de las construcciones. Tipos de materiales utilizados

Este análisis debe hacerse tomando en cuenta la antigüedad de las viviendas. En general los problemas enunciados por los encuestados se refieren a humedad y caídas de revoques. En cuanto al grado de deterioro de la vivienda la mayoría lo relaciona con la falta de pintura en paredes y carpintería y se manifiestan en mayor medida en los barrios Río Atuel y el FONAVI XXV. Para el primer caso se llegaron a registrar problemas constructivos de los edificios, como roturas, grietas y movimientos de la estructura de los mismos y en el FONAVI XXV se evidencia deterioro por falta de mantenimiento de las viviendas.

VIDA SOCIAL EN LOS BARRIOS

La antigüedad de residencia en el barrio, la tipología constructiva y el material de las viviendas desempeña un papel importante en el grado de intensidad de las relaciones sociales

El tipo de vivienda puede ejercer cierta influencia en la sociabilidad del hábitat las que se vinculan con la forma e intensidad de la vida social.

En los barrios estudiados, donde la tipología constructiva varía entre barrios con viviendas individuales y barrios de viviendas colectivas o multifamiliares, se evidencian claras diferencias en la estrechez de las relaciones sociales.

La intensidad con que se manifiestan las relaciones sociales de los habitantes de los barrios planificados permitirá conocer el grado de cohesión interna y la identidad del mismo.

Con el fin de estudiar las relaciones sociales se analizó la privacidad, la realización de actividades comunitarias barriales, situaciones de conflicto entre vecinos, relaciones de Ayuda mutua, participación en organizaciones comunitarias barriales (consorcios, comisiones, vecinales, otros) y participación en organizaciones comunitarias en su vivienda anterior o fuera del barrio.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

El déficit habitacional y la consecuente demanda de viviendas y de equipamiento urbano ha sido una consecuencia directa del aumento de la urbanización a nivel mundial, que se ha reflejado, de acuerdo a su escala, en pequeñas y medianas ciudades del interior del país, tal el caso de la ciudad de Santa Rosa.

El deterioro progresivo de los niveles de ingreso genera en los habitantes incapacidad para acceder, en forma individual, a la construcción de una vivienda digna. La recurrencia al Estado, pone de manifiesto la necesidad de los individuos, de lograr una movilidad social, en procura de una solución habitacional digna, provista de servicios elementales básicos de gas, electricidad, red de agua potable, cloacas, etc.

El efecto de las políticas nacionales de vivienda sobre el espacio urbano ha definido la conformación de áreas muchas veces funcionalmente inadecuadas para determinados espacios dentro del territorio, generado dificultades en la relación que a nivel social se produce entre los habitantes.

El diseño arquitectónico, la tipología constructiva de las viviendas y los materiales utilizados resultan un factor de real importancia en la estructuración de la forma de vida cotidiana de los individuos, entre las relaciones sociales y con el hábitat.

La tipología edilicia adoptada para la construcción de las unidades habitacionales se caracteriza por la uniformidad y sufre modificaciones considerables por cuanto los habitantes pretenden en su relación con el medio, lograr una cierta individualización que les permita diferenciarse de los demás. Esto, íntimamente unido a la manifestación espacial de las diferencias existentes dentro de los grupos sociales que acceden a las viviendas masivas y a la necesidad individual de mostrar su condición social. A partir de la individualización en cuanto a la morfología de la vivienda signo del status social del individuo, este logra una cierta proyección hacia el lugar donde vive.

Es necesario aquí destacar que las diferencias en la tipología arquitectónica entre los barrios de viviendas multifamiliares (Río Atuel y Butaló) y los de viviendas unifamiliares influyen directamente sobre las relaciones sociales, la privacidad, la independencia, de cada uno de ellos. La tipología arquitectónica define la calidad del hábitat debido a que, en cierta forma, exige una adecuación de las formas de comportamiento de los habitantes.

En los conjuntos habitacionales multifamiliares es necesario contar con mayor privacidad en el desarrollo de las actividades cotidianas, de tal forma de lograr "independencia" o "libertad" individual y familiar, dentro de los límites de la vivienda. En los barrios de viviendas "individuales" la necesidad de privacidad se manifiesta en la rápida construcción de los tapias que separan las viviendas entre sí.

La necesidad de diseñar viviendas "habitables", es decir física y socialmente atractiva para sus moradores, no debería ser descartado a la hora de pensar en viviendas "económicas".

En los barrios construídos a partir de operatorias oficiales, la infraestructura tiene un alto grado de cobertura, permitiendo la satisfacción de los grupos, respecto a contar con servicios básicos que la mayoría de ellos no poseían en su residencia anterior. El equipamiento está, en general bien provisto, aunque se individualizan casos con déficit de alguno de ellos, tal el caso de los Barrios FONAVI XXV y Congreso. En el primer caso y debido a su situación particular: alta presencia de niños y adolescentes y alto índice de ocupación de la vivienda es necesario proveer de equipamiento comunitario: áreas recreativas, equipamiento adecuado del espacio verde, lugares de esparcimiento, posta sanitaria. Esto debería ser tenido en cuenta en futuros diseños de equipamiento urbano.

Existe escasa participación en actividades comunitarias vinculada no solamente a la indiferencia de las personas hacia este tipo de actividades colectivas en toda la comunidad, sino también al escaso sentimiento de pertenencia o de arraigo que existe en algunos de estos conjuntos. El acceso a una vivienda social y de servicios básicos de un grupo heterogéneo de personas a un medio previamente construido y donde no han tenido participación alguna anterior necesita desarrollar sentimientos de "comunidad" y "unión" en un ambiente que, generalmente, no es de su elección y el cual presenta límites muy estrechos que le permitan formar o reformar de acuerdo a sus intereses y necesidades personales y de la comunidad. De esta forma los barrios planificados se convierten en ambientes de vida "privatizada", carente de dimensiones sociales flexibles y positivas.

Existen pocos casos de consorcios o comisiones vecinales encargados de tratar problemas comunitarios o de organizar actividades culturales y/o recreativas. Sin embargo se ha podido comprobar que las personas realizan o participan en actividades fuera del barrio, generalmente relacionadas con las actividades de los hijos: clubes, escuelas, etc.

La intensidad de las relaciones sociales es mayor en los conjuntos de viviendas unifamiliares, presentándose indicios de conflictividad en los barrios planificados de viviendas multifamiliares, donde el cuidado de los espacios comunes y el desarrollo de la actividad cotidiana de los niños y adolescentes son los que generan mayores conflictos. Sin embargo la causa de estas molestias sociales no son los propios individuos, sino que están relacionadas directamente con la construcción de los edificios: falta de insonorización, disposición de las viviendas, calidad de los materiales de construcción utilizados. La "presión social" en estos barrios es alta, comparándola con la que soporta cualquier ciudadano de la ciudad. La presencia del vecino se impone, pero las relaciones sociales no logran intensificarse. Las relaciones de ayuda mutua no están totalmente afianzadas y se restringen a un tipo de ayuda de índole individual para casos de emergencia o problemas domésticos.

Muchos encuentran en la vivienda planificada una solución transitoria a su problema habitacional, pero esperan una mejor oportunidad para acceder a una vivienda con medios propios y en un barrio no planificado. La alta movilidad espacial pone límites al arraigo, lo que perjudica el desarrollo de los vínculos sociales. El hecho de pretender modificar su situación habitacional esta estrechamente ligado a la necesidad de mejorar la "habitabilidad" de la vivienda.

Respecto a la problemática ambiental de los barrios planificados, la densidad de ocupación de las viviendas, el deterioro físico de las construcciones, la falta de funcionalidad y la carencia de identidad con el lugar genera situaciones conflictivas, atendibles, teniendo en cuenta que involucra a un grupo social que no desarrolla una adecuada interacción con el medio donde vive.

Como propuesta para solucionar, en parte, estos problemas, podría decirse que sería necesario: un diseño que proponga un buen tratamiento de los espacios abiertos, de tal manera de suministrar buena luz y aire a los edificios, prever vistas y perspectivas del contorno urbano, diseñar áreas de recreo y de desarrollo de actividades comunitarias, concientizar sobre la importancia del cuidado de los espacios comunes que, en definitiva, es el espacio de uno, reservar áreas vacantes, disponibles para un uso futuro.

Diseñar políticas de planificación urbana que tiendan a equipar los barrios con centros recreativos de usos múltiples que concentren actividades para distintas edades según la estructura demográfica de cada barrio.

El diseño arquitectónico de la vivienda, en forma armónica y confortable supone la mayor permanencia del grupo familiar en el hogar, favoreciendo el desarrollo de vínculos

sociales estrechos que generen formas de vida comunitaria y de aprecio hacia las manifestaciones de este tipo a través de la participación y gestión de actividades de integración barrial.

Permitir al futuro adjudicatario una mayor participación en el proceso de construcción de "su vivienda" supondrá un mayor apego a la misma y a la incorporación del hábitat con el cual ha de relacionarse por el resto de su vida.

Prever una resolución de espacios comunitarios que resulten atractivos para el desarrollo de actividades de los niños, teniendo en cuenta la alta proporción de éstos en la población de los barrios, ya que algunos de estos constituyen un hábitat poco atractivo para el normal desarrollo de la niñez.

Posibilitar a través de políticas de ordenamiento urbano, la integración de estos conjuntos habitacionales al gran conjunto de la ciudad, esto es indispensable para evitar perturbaciones de orden funcional y desorganización de la trama urbana existente. El fácil acceso al centro de la ciudad a través de ejes circulatorios importantes sería uno de los ejemplos más claros para favorecer dicha integración. Una buena accesibilidad a través de medios de transporte colectivo o individual, que disminuya la distancia que separa a los habitantes de su lugar de trabajo o de algunos servicios urbanos esenciales.

BIBLIOGRAFÍA

- AUZELLE, E; *Técnica del urbanismo*. Cuadernos de EUDEBA, N° 14. Buenos Aires.
- ALFAGEME, S; *Problemática de la Vivienda en la ciudad de Santa Rosa. Aspectos espaciales y sociales*. Tesis de Licenciatura. Inedito, 1992.
- BARRIOS, S.; *"Sobre la construcción social del Espacio"*. Centro de Estudios del Desarrollo. Universidad Central de Venezuela.
- BORJA ; JORDI, CASTELLS,M; DORADO ; QUINTANA (eds.). *Las grandes ciudades en la década de los '90*. Ed. Sistema. Madrid, 1990.
- CAPEL,H; *Los espacios acotados. Geografía y dominación social*. PPU. Barcelona, 1990
- CAPEL, H., URTEAGA, L.; *Las Nuevas Geografías*. Ed. Salvat. 1988.
- CASTELLS, Manuel; "La urbanización dependiente en América Latina" en Schlegelart M.(comp.) *Urbanización y dependencia en América Latina*. Buenos Aires., 1979
- CASTELLS, M.; *La cuestión urbana*. Siglo XXI. España. 1974
- CASTELLS, M.; *Crisis urbana y cambio social*. Siglo XXI. México, 1981.
- CASTELLS, M.; *Movimientos Sociales urbanos*. Siglo XXI, México, 9 ed. 1987.
- CENTRO DE CARTOGRAFIA DEL MEDIO AMBIENTE: *"Geografía para el medio ambiente"*. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. 1993.
- CORAGGIO, J; *Economía Popular y vivienda, (entre el sistema global y el barrio)* V Conferencia Internacional de Investigaciones sobre vivienda, Montreal, Canadá, 1992.
- DI PACE, M; (coord.) *Las utopías del medioambiente. Desarrollo sustentable en la Argentina*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1992.
- ESTEBANEZ, PUJOL, MENDEZ; *Geografía Humana*. Cátedra, madrid, 1988.
- HARDOY, J. E. SATTERTHWAITTE, D.; "Ciudades del Tercer Mundo. El medio ambiente de la Pobreza". *Boletín de Medio Ambiente y Urbanización*. Año 3, N° 12-CLACSO, Buenos Aires, 1985.

- HARVEY, D.; *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI, México.
- LAURELLI, E.; ROFMAN, A.; *Descentralización del Estado. Requerimientos y políticas en la crisis*. CEUR. Buenos Aires. 1989.
- LEDROUT, Raymond. *El espacio social de la ciudad*. Amorrortu editores, Buenos Aires. 1968.
- LIVINGSTON, R.; *Propiedad horizontal y forma de vida*. Primer Congreso Interdisciplinario de Barreras Arquitectónicas y Urbanísticas: la ciudad para todos. Buenos Aires. 1984.
- LEFEBVRE, Henri; *El derecho a la ciudad*. Ed. Península. España, 1969.
- LEFEBVRE, Henri; *Espacio y Política: el derecho a la ciudad II*. Ed. Península. España, 1972.
- MOYA, M. P.; (coord) *Urbanización, Subdesarrollo y Crisis en América Latina*. Seminario de Geografía. Albacete, 1988.
- RODRIGUEZ, E.; *Estudio de estándares de equipamiento comunitario*. Secretaría de Desarrollo Urbano. Subsecretaría de Estado de desarrollo urbano y vivienda. Ministerio de Bienestar Social. Buenos Aires 1979.
- ROMANO YALOUR, M.; "Calidad de Vida y Planificación Participativa". En *Encuestas Regionales de Municipios para el Desarrollo Económico- Social*". Consejo Federal de Inversiones. 1989.
- ROMANO YALOUR, M; DILLON, B; GARCIA L; "*Espacio, Mujer y Calidad de Vida*" en elaboración. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa, 1995.
- SANCHEZ, J; *Espacio, Economía y Sociedad*. Ed. Siglo XXI. Madrid. 1991
- SANTOS M; *Geografía y Economía urbana en los países subdesarrollados*. Colección Ciencias Geográficas. Oikos Tau Ed. Barcelona. 1973.
- TOURN, G; *El papel del Estado en la construcción del espacio urbano*. Inedito. 1995.
- VV.AA.; *Programa de Educación Social para la Vivienda*. Facultad de Ciencias Humanas- Instituto Provincial Autárquico de Vivienda. Santa Rosa 1990. Inedito.
- VAPNARSKY, C.; *Vida urbana y calidad de vida*. Cuadernos del CEUR. 1982.
- VIGLIOCO; MEDA; *Estructura urbana y uso del suelo*. Civilidad (Instituto para la promoción de la vida municipal, provincial y regional). Buenos Aires. 1991
- YUJNOVSKY, O.; *Sectores populares y política estatal de la vivienda*. (Argentina 1976-1981) en *Ciudades y sistemas urbanos. Economía informal y desorden espacial*. C.L.A.C.S.O. 1984
- YUJNOVSKY, O.; *Claves políticas del problema habitacional argentino*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires. 1984
- ZARATE, A.; "*El mosaico urbano*". Cuadernos de Estudio. Serie Geografía. Ed. Cincel. Buenos Aires, 1984.

Cuadro N° 1
BARRIOS SELECCIONADOS

BARRIOS	CANTIDAD DE VIVIENDAS	HABITANTES	AÑO DE CONSTRUCCION	OPERATORIA
AEROPUERTO I	109	436	1977	BHN
AEROPUERTO II	252	1.008	1988	FONAVI XXIX
BUTALO I	450	1.800	1983	FONAVI IX
CONGRESO	130	520	1988	FONAVI XV
FONAVI XXV	156	624	1982	FONAVI XXV
RIO ATUEL	455	1.820	1982	FONAVI V
TOTAL	1.552	6.208		